

# EL RINCON DEL DOCAT

2020

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 208

## ¿CÓMO REINÓ JESUS?

El Antiguo Testamento aguardaba al Mesías en la forma de un salvador político, pero cuando el Mesías vino finalmente en la forma de Jesucristo, Israel no vio en él la figura del soberano que impusiera su poder, sino más bien la de un rey que denunció la injusticia con su palabra y con su ejemplo, y que con su entrega mostró en su propia carne hasta donde pueden llegar los efectos de la tortura, la injusticia estatal o religiosa, y como así son destruidas las personas. ¿Poder, riquezas e influencias? Jesús les dio la espalda a estas categorías de la carrera política, ya que no vino al mundo para gobernar, sino para servir. De esta manera Jesús se convierte en la verdadera medida para todos aquellos que asuman responsabilidades. El que quiera ser grande entre vosotros que sea vuestro servidor.

Este punto subraya que Jesús es el reino de Dios y la forma de hacer presente el reino. Cuando llega rompe los esquemas porque siempre se había pensado que el reino de Dios vendría revestido de poder, de una serie de medios, de influencias, capaces de transformar el curso de la historia. Para poder tener influencia hay que tener poder, luego el poder tiene influencia sobre la sociedad, para poder cambiar el rumbo de la historia hay que tener poder. Hoy en día diríamos que tú lo que necesitas es tener resortes, medios de comunicación.

Sin embargo, la manera que Jesús tiene de llevar el reino adelante no es desde esos parámetros. Él no busca estrategias de poder, de riqueza o de influencia. Él sencillamente entiende que ha venido a servir y desde ese ponerse al servicio de los demás es donde se encuentra una lógica, la dinámica del amor, que es capaz de transformar el mundo. Parece de tontos pensar que así se pueda cambiar el mundo, en el uno a uno. Cuando a la madre Teresa le preguntaban que cómo había conseguido hacer esa obra mundial de acoger a todo tipo de personas, ella respondía que “uno a uno”. El servicio que nace del amor es contagioso.

Me ha llamado la atención que el docat, junto a este punto, haya puesto una cita de **CS Lewis**, porque este punto tiene el riesgo de valorar la figura de Jesús desde una perspectiva horizontalista, como si Jesús fuera un liberador que chocó con los poderosos de su tiempo y entonces proclamó la lucha frente a los poderosos, es decir desde una lectura meramente política.

La cita de **CS Lewis** es la siguiente: ***“O ese hombre era y es Hijo de Dios, o era un loco, o algo mucho peor. Podéis hacerle callar por necio, podéis escupirle y matarle como si fuera un demonio, o podéis caer a sus pies y llamarlo Dios y Señor. Pero no salgamos ahora con insensateces paternalistas acerca de que fue un gran maestro moral. Él no nos dejó abierta esa posibilidad, no quiso hacerlo”***. Existe la tendencia de hacer de Jesús un maestro moral, o un mero referente de la lucha frente a los poderosos. Claro que Jesús nos da grandes enseñanzas morales de cómo proceder ante esos falsos valores. Pero ante Jesús tenemos que tomar la opción de, o tomarle por loco, o por impostor, o reconocerle como Hijo de Dios, que se revela y se muestra para la salvación de mis pecados, y la salvación del mundo entero. ¡Cuidado pues con el reduccionismo el Evangelio a una mera categoría ética o sociológica!